



OLGA COLADO

¿DE VERDAD LOS JÓVENES QUIEREN SER EMPRENDEDORES?

Ser tu propio jefe. Poner en marcha esa idea que te ronda la cabeza y convertirte en toda una referencia es el sueño de muchos. También de los menores de 30 años

A. CASILDA Y A. BUSTILLO MADRID

En la década de 1990 muchos niños soñaban con triunfar en el mundo del fútbol y jugar en Primera División luciendo la camiseta de sus clubes favoritos, mientras sus hermanos mayores se veían vistiendo traje de raya diplomática y ganando dine-

ro a puñados en Wall Street; ahora, figuras como Steve Jobs y Mark Zuckerberg han empujado a muchos universitarios a imaginarse su vida en Silicon Valley dirigiendo una gran compañía tecnológica. La ilusión, el escaso miedo al riesgo y el gran dominio de la tecnología son cualida-

des de los jóvenes que cada vez más les animan a crear su propia empresa. Hoy emprender está de moda y, como en todo, las nuevas generaciones quieren estar a la última. Pero el emprendimiento no sólo implica poner en marcha una idea, también hay que mantenerla, crear un pro-

yecto escalable que tenga capacidad de crecimiento y que convenza a los inversores.

En los últimos años se ha creado todo un ecosistema emprendedor que ha facilitado a los recién graduados crear su propia empresa, una salida laboral que ya no se percibe con tanto miedo. De hecho, uno de cada cinco estudiantes universitarios admite que quiere lanzar su negocio, según se concluye en la encuesta *Y después de la Universidad, ¿qué?*, elaborada por Educa2020 y Fundación AXA, y analizada por GAD3. Aunque es una cifra pequeña, es un porcentaje que ha mejorado en apenas cuatro años. Antes que esta alternativa, se barajan las opciones de trabajar en la función pública o en una multinacional, que tienen mayor peso. De hecho, la principal aspiración profesional entre los jóvenes españoles es trabajar en una compañía del sector privado.



Sin embargo, también despuntan algunas Comunidades Autónomas porque cuentan con una gran cantidad de universitarios que desean emprender. Es el caso de Madrid, Cataluña, Canarias y Andalucía. Según esta encuesta, la capital de España es la que puede presumir de tener a los jóvenes más emprendedores.

Hoy la media de edad del emprendedor español se sitúa en los 40 años, aunque según dicho estudio se estima que en los próximos años se irá reduciendo hasta los 25. El rango medio de edad en la que los innovadores emprenden es lógico, al menos para los expertos que han colaborado en la elaboración del informe *Global Entrepreneurship Monitor 2015*, que consideran la experiencia, los conocimientos adquiridos (financieros, de negocio, de estrategia, de marketing), y las habilidades de gestión y de negociación fundamentales para poner en marcha una empresa con ciertas garantías.

«Ahora el emprendimiento se considera una carrera profesional más. Es una tendencia global, y va a continuar siéndolo, porque las *start up* están presentando modelos de negocio diferentes a los de las grandes organizaciones», apunta Paris L'Etraz, director del Venture Lab de IE Business School.

Estos nuevos emprendedores son nativos digitales y, por tanto, todos los modelos pensados para internet son por los que más apuestan. Así, sus ideas giran, sobre todo, en torno a aplicaciones, comercio electrónico e internet de las cosas. Si bien es cierto que la tecnología juega un papel predominante, el sector de servicios también seduce a los más jóvenes.

Aquilino Peña, socio y uno de los fundadores de Kibo Ventures, una empresa de inversión en compañías de alto crecimiento, se muestra optimista ante la idea de una juventud más inclinada a emprender. Aunque como inversor considera importante la experiencia, también señala que hay jóvenes con perfiles muy técnicos que están poniendo en marcha herramientas y compañías con futuro. Y para ejemplo, Graphext, una *start up* nacida de la mano de Victoriano Izquierdo cuando estudiaba in-

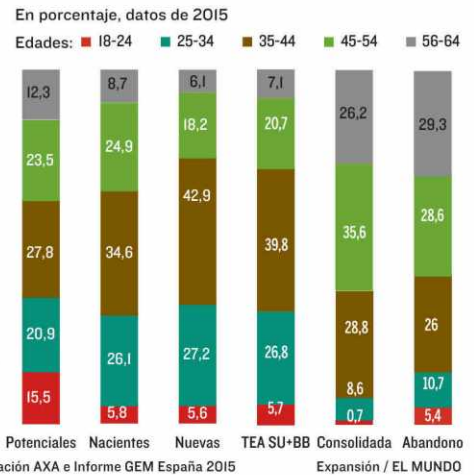
EMPRENDER, ¿LA MEJOR OPCIÓN PARA LOS JÓVENES?

MOTIVACIÓN PARA EMPRENDER



FUENTE: Encuesta "Y después de la Universidad, ¿qué?" elaborada por Educa 2020 y Fundación AXA e Informe GEM España 2015

DISTRIBUCIÓN DE COLECTIVOS EMPRENDEDORES



geniería informática en la Universidad Carlos III de Madrid, que permite crear y analizar contextos de información a partir de feeds digitales, con el fin de mapear escenarios de información, es decir, intentar encontrar todas las relaciones de cualquier ámbito.

ECOSISTEMA

Según Joan Riera, profesor de innovación y emprendimiento de Esade, el mayor interés por trabajar por cuenta propia se ha visto impulsado principalmente por un cambio en el entorno y por la profesionalización de la figura del emprendedor. «En el caso de Madrid y Cataluña se ha creado una industria alrededor del mundo de los emprendedores, pero en general, ahora es más fácil crear una empresa, aunque sigan siendo bastante arduos los procesos administrativos».

Así, aunque el principal problema para poner en marcha un proyecto, según los jóvenes, es la falta de financiación, ahora se ha creado toda una red de *business angels*, incubadoras y aceleradoras que facilitan los

primeros pasos de la *start up*. Los nuevos emprendedores tienen herramientas para superar estas trabas. El único hándicap al que no pueden poner remedio es su falta de experiencia y la escasez de contactos. Para ello, recomienda asociarse con alguien más sénior y formar un equipo mixto, uno de los planes inmediatos cuando se empiece a ganar dinero. Un error típico es rodearse sólo de contemporáneos y no hay que olvidar que el inversor apuesta más por un equipo que por una idea.

«De lo que se trata es de crear empresas», sentencia Luis M. Cabiedes, socio de Cabiedes & Partners, quien considera además esencial contar con cierta experiencia antes de lanzarse a la aventura de emprender. Cabiedes critica que muchos jóvenes creen que las ideas son lo más importante «y confunden emprender con innovar». Asimismo, considera que «no es necesariamente una buena noticia que los jóvenes prefieran emprender a trabajar por cuenta ajena» y recuerda que las mejores economías «están formadas por grandes empresas que generan empleo».

DÓNDE

Marketing y publicidad o ingeniería son las áreas más comunes en las que quieren emprender los jóvenes españoles. Los sectores primario y secundario sólo predominan en algunas comunidades como Aragón y Extremadura.

QUIÉNES

La mayoría de los emprendedores en España tiene entre 34 y 44 años y se inclina por el sector servicios.

«Grecia cuenta con la mayor tasa de jóvenes emprendedores de la Unión Europea», señala con cierta ironía el inversor, y no es para menos. En todas las generaciones ha habido ídolos a los que los más jóvenes han querido parecerse y hoy día parece que ese efecto arrastre lo ejercen figuras como la del fundador de Facebook. Sin embargo, una *start up* sólo es una empresa emergente, por lo que es completamente fundamental que el emprendedor tenga claros conceptos básicos de negocio.

Aun así, este rejuvenecimiento no sólo se ha producido entre los emprendedores, sino que también se da entre los inversores. «Ya hay profesionales con 30 años que han creado su propia empresa, han tenido éxito, la han vendido y ahora se dedican a invertir en nuevas ideas», señala Riera. Aunque, de momento, éstos sean escasos y los *exits* que se viven en España se den a cuentagotas.

De momento, el perfil tipo de emprendedor responde al de un hombre mediano ya en la treintena que, tras unos años adquiriendo experiencia, decide crear su empresa.

LA EXPERIENCIA SÍ ES UN GRADO

Cierto es que la juventud anima a casi cualquier cosa. Los universitarios tienen aún su libro profesional en blanco y pueden lanzarse a crear una empresa o a trabajar por cuenta ajena, o incluso a dedicarse a la investigación. Y, ante un mercado laboral tan exigente y escrupuloso no son pocos los que se plantean el emprendimiento como primera opción. Sin embargo, las personas con edades comprendidas entre los 18 y los 24 años no conforman el segmento de la población más emprendedora. Ese honor, y según los datos extraídos del Informe 'Global Entrepreneurship Monitor 2015', está reservado a las personas de entre 35 a 44 años,

pues el 39% de los emprendedores en fase inicial se encuentra en esta franja de edad y cuenta con experiencia previa.

Los motivos son varios: Las condiciones socioeconómicas que, aunque sacan a la superficie oportunidades de negocio que pueden ser explotadas en su entorno, también suponen un freno; el capital humano «que permite hacer frente a las barreras individuales y del mercado que se puedan presentar en cada etapa del proceso emprendedor (identificación, creación, crecimiento, consolidación, abandono)». Al hablar de capital humano, los expertos en el estudio se refieren a «los conocimientos (financieros, econó-



Pep Gómez, que fundó Fever con sólo 18 años, supone una excepción en un ecosistema emprendedor como el español dominado por innovadores que superan la treintena. EL MUNDO

micos, de mercado, etcétera), a las habilidades (gestión o negociación) y a las experiencias previas (laboral, emprendedora, inversora) que son necesarios tanto en la puesta en marcha de ideas de negocio, su gestión, así como su posterior crecimiento y consolidación en el mercado».

Aunque haya cada vez más jóvenes sin aversión al riesgo y cuyo sueño es convertirse en el próximo Mark Zuckerberg, la realidad demuestra que la edad media para emprender ronda los 40 años (al menos en nuestro país) y que se requieren más aptitudes que la motivación y la oportunidad. En este caso, la juventud no es un plus. Y eso que ejemplos de éxitos empresariales de innovadores menores de 30 años hay, como el de Pep Gómez, fundador de Fever, pero son los menos.